

Boletín Mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo en Cuba

## La Alabanza en el Grupo y en la Vida

### A. La Alabanza del grupo se sitúa e integra en la Iglesia orante

a) En toda oración, hecha en el nombre del Señor, se halla presente la Iglesia. Ella es su Cuerpo y no puede faltar donde está su Cabeza; Cristo (Ef. 5,23).

b) Por tanto:

- Si la oración es verdadera, estará enraizada y sostenida por la oración de la Iglesia.

- Esta unidad con la Iglesia ayudará a no correr el riesgo de desviarse; de convertirse en "iluminista"; de superar el peligro de una histeria o sentimentalismo colectivo siempre malsano y dañoso espiritual y aún psicológicamente.

- Conducirá a los participantes a una vivencia más profunda de la plegaria litúrgica, sobre todo de la Celebración Eucarística.

### B. La oración de la Renovación no perdura si no hay oración personal (Mt 6,6).

a) Es una gracia del Señor constatar la realidad de muchas personas que han sido conducidas a una oración silenciosa, privada, íntima con el Señor, a través de la oración comunitaria de los grupos. La obra del Espíritu lleva a tener sed de Dios en una comunicación filial; a ser como María a los pies de Jesús.

b) La realidad de nuestra filiación nos empuja a comunicarnos con Dios nuestro Padre. Debería darse en nosotros "casi una necesidad biológica" como la expresada bellamente en el salmo 43 (42).

c) Cuando no hay oración

personal, existe en nosotros un impedimento que obstaculiza la acción del Espíritu Santo.

### C. Actitud interior para la alabanza

Cuando vamos a alabar a Dios necesitamos:

**1) Purificación interior:** Actitud de humildad sincera que nos hace reconocer nuestra dependencia de Dios. Actitud de arrepentimiento de nuestros pecados.



### 2) Unión con el Señor y una fe viva en:

- a) su presencia.
- b) su actuación.
- c) su poder y en su amor.

### 3) Alabarlo con todo el ser.

Esta actitud interior consiste, sobre todo, en una actitud del corazón que reconoce a Dios como Amor. Este amor nos empuja a celebrarlo, alabándolo con todo nuestro ser.

Debemos vaciar nuestra mente de toda preocupación, ideas

preconcebidas, etc., para concentrar nuestra atención sólo en el Señor que está presente en la reunión.

### 4) Participación activa:

-No aislarse en el interior de sí mismo, quedándose al margen de la comunidad reunida en el nombre del Señor.

-No orar por cuenta propia, calladamente, mientras un hermano alaba al Señor, al contrario, unirnos a la alabanza del hermano.

-Seguir las indicaciones del que dirige la oración y no dejarse enredar por los juicios interiores cuando su comportamiento no fuere tan prudente o discreto.

-Orar con naturalidad, con sencillez, con su modo habitual de hablar, sin miedo a manifestarse tal como se es. No usar expresiones difíciles, extrañas o rebuscadas.

-Tener en nuestras intervenciones el sentido de la oportunidad. Para ello, se debe estar atentos al curso que sigue la oración. Que dirección toma ésta, el texto elegido de la Palabra, los cantos... de modo que se logre armonía en lo que se expresa a través de los hermanos. Por eso, hay que saber escuchar: Si la plegaria gira en torno al agradecimiento, no introduzcamos el tema de la curación, por ejemplo.

### 5) Cuando alabamos a Dios lo hacemos:

- a) Por lo que El es en sí mismo.
- b) Por su acción en nosotros.
- c) Por sus maravillas: en la creación, etc...

## D. Un grupo de oración sin alabanza se desvía o desaparece

a) Quizás hay grupos que no han comprendido la importancia de la alabanza. Esta, es la primera y fundamental causa, del repliegue sobre si mismos. Puede ser que parezcan llenos de entusiasmo y de gozo; si no hay verdadera y profunda alabanza, no serán lo que aparentan, sino que tendrán mucho, si no todo, de "humano".

b) La alabanza nos saca de nosotros mismos y nos hace centrarnos en el corazón de Cristo.

## E. La expresión de la alabanza

a) La expresión de la alabanza es muy variada, desde una profunda manifestación silenciosa, llena del amor del Señor, hasta una expresión exuberante: gestos, instrumentos musicales, aún danzas ordenadas y apropiadas.

b) La expresión de la alabanza, para que resulte auténtica, debe estar en relación con la realidad interior. Todo lo que es artificial, equívoco, exagerado, sobreexcitado no viene de Dios. Los servidores, -especialmente el que dirige el grupo de oración-, deben cuidar que esto no ocurra; si se da, sea cortado discreta y eficazmente. Aquí juega un papel importante la educación del grupo que se ha de ir haciendo paciente y discretamente.

c) La expresión de la alabanza debe adaptarse a la variedad de las

asambleas: no será lo mismo en una reunión de oración compuesta por 10 personas que otra a la que asistan 100 o más. Pero sí se ha de cuidar de que no exista en absoluto lo raro, desmesurado, falto de orden. No son pocos los que rechazan entrar a grupos de oración donde se dan ciertas expresiones que los alejan. Esto debe ser considerado seria y equilibradamente por los servidores para remediarlo e iniciar a los que se acercan por vez primera a los grupos.

## F. La Alabanza auténtica se irradia a toda la vida

Evidentemente el hombre alaba a Dios cuando refleja en su vida la santidad de Dios, en expresión de San Agustín: *"Procurad alabarlos con toda vuestra persona; esto es, no sólo vuestra lengua y vuestra voz, deben alabar a Dios, sino también vuestro interior, vuestra vida, vuestras acciones"*.

En efecto, lo alabamos cuando nos reunimos en el grupo de oración y en la Iglesia, pero cuando volvemos a casa no debe cesar la alabanza.

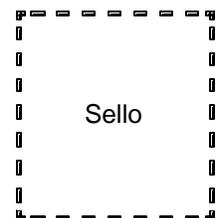
### Notas aclaratorias:

a) La importancia de la alabanza en el Grupo de Oración es muy grande, por eso los servidores deben tener una preparación personal especial y un cuidado esmerado en preparar, sobre todo cuanto concierne a la alabanza.

b) Una de las tareas importantes del servidor, respecto del grupo al que sirve, es iniciar en la alabanza a los que llegan por primera vez; irlos integrando en la comunidad y ayudarles a abrirse a ella; continuar ayudándoles a madurar, a enriquecerla y a expresarla.

c) Es importante recordar frecuentemente que la alabanza, de un modo semejante a la Efusión o Bautismo en el Espíritu Santo, no obra "ex opere operato": es decir, automáticamente, sino teniendo en cuenta la disposición del que alaba. Como consecuencia es muy importante la actitud interior, la preparación con que ha de procurar presentarse a alabar cada persona, etc.

El tiempo que debe dedicarse a la alabanza está en relación con el tiempo que dure la reunión de oración. Como norma general, quizá la mitad del tiempo y en ocasiones aún más, incluyendo en ello los diversos elementos que entran en la alabanza.



## El Servidor

Centro Nacional de Servicios de la  
Renovación Carismática Católica.  
146 # 904 esq. a 9na. Playa  
Ciudad de La Habana. 11600

# IMPRESOS